MINISTERIO DE SALUD

INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA TRADICIONAL

DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACION Y TECNOLOGIA

CUADERNOS DE MEDICINA TRADICIONAL

Dr. Hugo. E. Delgado Súmar

"PENSAMIENTO" Y "SENTIMIENTO" EN LA COMPRENSION DEL CUERPO HUMANO

3

Foto: Fernando Cabieses M.
San Pedro (Trichocereus pachanoi)

© Ant. Hugo E. Delgado Súmar
© De esta edición:
INMETRA - Dirección de Investigación

Prohibida la reproducción parcial o total del contenido de este “Cuaderno”, por cualquier medio, sin autorización expresa del autor.

Esta edición se editó en los talleres de:

INPUGRAF S.R.L. Jr. Rufino Torrico 491 – Lima
Teléfono: 428-4677

Presentación

La Serie “Cuadernos de Medicina Tradicional”, de la que forma parte el presente número, tiene como finalidad principal la de proporcionar a los estudiantes y público en general el material médico-antropológico que les permita profundizar el conocimiento de nuestra herencia cultural y, al interior de ella, nuestra propia diversidad cultural, la riqueza de sus expresiones, las potencialidades que la caracteriza, que, como éstas, integradas e interrelacionadas con la ciencia moderna, permiten reelaborar formas alternativas de solución a los problemas que confrontamos.

Del mismo modo, coadyuvar en la formación de los profesionales de la salud, a fin de que estén capacitados para conocer e interpretar la realidad objetiva (económica, social, política y cultural) y los condicionantes subjetivos de tipo psicosocial para actuar de una manera integral ante las condiciones que rodean el proceso salud-enfermedad de las personas, los grupos y las comunidades.

El presente “Cuaderno”, ha sido redactado por el Doctor Hugo Delgado Súmar, Antropólogo Asesor de la Dirección General de Investigación del Instituto Nacional de Medicina Tradicional, respaldado por un largo e intenso trabajo de investigación en la antropología médica.

Para una aproximación a la comprensión de las concepciones que sobre el cuerpo humano tenía la sociedad andina, su contenido, recoge las principales tradiciones regionales de la medicina Tradicional Peruana. En este sentido, el estilo académico y técnico es indispensable para el tema.

Dr. Fernando Cabieses
Jefe del Instituto Nacional de
Medicina Tradicional - INMETRA

I. INTRODUCCIÓN

Las concepciones sobre la vida, en la Cultura Andina, son comúnmente representadas y expresadas en términos de ALMA (Nuna) o ESPÍRITU (Yuyay Nuna), como resultado de la introducción de elementos de origen europeo, sustituyendo el concepto de fuerza vital que expresa el término CAMAQUENC.

Alma, Espíritu o Camaquenc, están referidos a un "doble espiritual" o a un "doble inmaterial" de la persona, con la cual mantienen una relación sustancial. Dependiendo de las tradiciones regionales, en la persona, junto al cuerpo material, físico y temporal, existen uno o más principios no materiales o dobles inmateriales que constituyen fuente de vida o que cumplen funciones "autónomas" respecto al cuerpo. Este doble inmaterial, en algunos casos toma el nombre de "sombra", término que al igual que los anteriores, sí tiene equivalente en el idioma quechua (Llanthu = sombra; Supan = sombra de persona).

Camaquenc (o Upani), definido como "el alma por el cual vivimos", es "la fuerza vital que anima la creación". La posee el hombre y las momias de los antepasados (Malquis), los animales, las plantas y los objetos inanimados como los cerros, los lagos, la tierra, las piedras, el agua y los vientos, y también todo lo que construye el hombre, como las casas y los adoratorios; es decir, a cada objeto, a cada cosa le corresponde una fuerza primordial, un doble que lo anima[1]. Esto, iguala a los seres humanos con los otros elementos de la naturaleza con los cuales se halla unido y con los cuales interactúa en armonioso equilibrio. Es decir, el hombre andino no rinde culto a los elementos de la naturaleza, sino, al principio vital y primordial (o camaquenc) que los anima.

Espíritus buenos:

[1] Rostworowski, María. Estructuras Andinas del Poder. Lima, IEP, 1983.

Hábitat materiales	Espíritus
- Allpa (Tierra)	Pachamama (Madre Tierra)
- Moqo (Colina)	Auki
- Orqo (Cerro) masculino femenino	Apu, Wamani, Achachilla Awicha (esposa de Achachilla)
- Qhaqya (Rayo)	Qhaqya, Lanya, Kkejo
- Qocha (Laguna)	Mama qocha
- Rumis (Piedras) - Piedra(s) de las cumbres - Piedra emergente - Piedras labradas	 Saywa-rumi Wiñaq-rumi: Ñust´a Illa, Enqaicho, Paqocha
- Yaku, Unu (Agua)	Amaru
- Wasi (Casa)	Uywiri (El que cuida). Tapani (Espíritu del hogar).

Espíritus malos:

Hábitat materiales	Espíritus
- Chijchi (Granizo)	Chijchi
- Chullpas/Tumbas antiguas	katjas Soq´a-Machu Soq´a-Paya
- K´uychi (Arcoiris)	K´uychi, Chirapa, Inap
- Ñiqi (Fangos, Pantanos)	Cutucutus
- Qoya (Mina)	Anchachu
- Pukyu (Manantiales)	Soq´a-Pujyu Antawalla
- Puyunku (Abismo), Qaqapana (Despeñaderos)	Pachatira, Pachaqaqa
- Qaqa (Peña)	Tira (maléfico)
- Muyu (Remolino)	Tutuca
- Rit´i (Nieve)	Rit´i
- Rumi (piedra antigua)	Wak´a rumi
- Wayra (Vientos)	Isu-Wayra Poqoy-Wayra Soq´a-Wayra Pujyu-Wayra Q´echu-Wayra
- Santuarios	Waka

II. LA CONCEPCIÓN DEL CUERPO

01. Materialidad e Inmaterialidad

El HOMBRE (Runa) está constituido de dos partes: un cuerpo material, físico, de existencia temporal e inerte en sí mismo; y una fuerza (o principio) vital, primordial, inmaterial, que le da vida: “El alma por el cual vivimos”.

2

02. Materialidad y Dualidad

Su CUERPO (Runa Kurku), material como las plantas (Yurakuna), los animales (Uywakuna) y las cosas (Imakuna), se puede quebrar (Pakii), torcer (qewii), cortar (Kuchuy)..., separar (rakii) y unir (jukllachay) sus partes. Su materialidad se expresa en dos niveles: uno externo (Piel = Qara) y uno interno o interior (Luli) u orgánico (Uku, Ukun, Uccu).

03. Inmaterialidad y Dualidad

El HOMBRE (RUNA), como las plantas y los animales y a diferencia de las cosas tiene vida (kawsay); y vivir es nacer (paqariy; yurii), crecer (wiñay), reproducirse (Miray) o florecer (Waytay, Tikay), envejecer (machuyay) y morir (Wañuy) o marchitar(se) (naqey).

---

[2] Santo Tomás, Domingo de. Gramática o Arte de la Lengua general de los Indios de los Reinos del Perú. Valladolid, 1560.
Lima, 1951.: 1) Camac: la fuente de la fuerza vital; 2) Sonqo: “el núcleo material del cuerpo que la recibe”; 3) Camay: “el
soplo”.

El fundamento, o la fuerza vital que le da vida a la que se denomina Camaquenc, penetra en el cuerpo antes del nacimiento y le proporciona a éste su capacidad de vivir y su individualidad. Está constituido por dos esencias que condicionan las cualidades espirituales: el Anima y el Animu, una es inseparable de la vida y la otra puede separarse del cuerpo durante la vida. El Animu se separa del cuerpo cuando es "agarrada" por algún espíritu o cuando huye o escapa como consecuencia del susto, el qayqa o el espanto; también se separa en algunas personas para "viajar" durante el sueño o, intencionalmente, durante el trance al que ingresa el Chamán con ayuda de las "plantas madres".

El ANIMA está ubicada en el cerebro, (Cerebro: Ñosqhon, Toqshu, Mutku, Uma ñutqu.) es inmaterial, inmortal y permanece unida al cuerpo hasta el momento de la muerte, representa la actividad intelectual del hombre: imaginar, entender, pensar y reflexionar, memorizar y recordar[3]. El ANIMU está ubicado en el corazón (Corazón: Sonko, Sonqu; Puywa), haciendo de este órgano el centro de los estados de ánimo, emociones y tendencias espirituales, los rasgos de la personalidad y las sensaciones[4,5].

Ambos constituyen una dualidad complementaria en la que se reproducen memoria y conciencia. Uno es yanantin[6] del otro y ambos son huauque (hermano):

[3] Juan V. Núñez del Prado Béjar. El Mundo Sobrenatural de los Quechuas del Sur del Perú a través de la Comunidad de Qotabamba. En: Allpanchis (2) 2:57-119.1970. El alma es impalpable y sutil. Constituye el fundamento de la vida por lo menos en lo que se refiere al hombre y los animales. No tiene forma definida, es invisible y posiblemente está localizado en el cráneo del individuo. El alma solo puede ser dañado por las malas acciones de su propietario, durante el decurso de su vida.

[4] Juan V. Nuñez del Prado Béjar. El Mundo Sobrenatural de los Quechuas del Sur del Perú a través de la Comunidad de Qotabamba. En: Allpanchis (2) 2:57-119. 1970. El ánimu que viene a ser algo así como el psique de los individuos, es una pequeña sombra que llevan los hombres en el corazón durante su vida y se denomina ninu y no áninu. El animu es susceptible de una serie de trastornos producidos por impresiones fuertes, tal como sustos y caídas y puede ser influenciado y dañado por el contacto del hombre con otros espíritus, ya sean estos malignos o procedentes de otros hombres que acaban de morir.

[5] Casaverde Rojas, Juvenal. El Mundo Sobrenatural en una Comunidad. Allpanchis (2) 2:121-243. 1970. El ánimo es un espíritu invisible a los sentidos. Puede abandonar el cuerpo por el mancharisqa, para quedar vagando en el lugar donde la persona sufre generalmente al tropezar y caer.

[6] MULLER, Tomás y Helga. Cosmovisión y celebraciones del mundo andino. En: Allpanchis (20) 23:161-172.1984. "El principio fundamental de orden del cosmos andino es el dualismo asimétrico, al que llaman "yanantin". Los dos polos del yanantin son: El masculino, llamado "phaña" que corresponde al principio patriarcal. El femenino, llamado "lloq'e", que corresponde al principio matriarcal". (Muller: 1984:164).

pensamiento y sentimiento albergados en una sola persona y dando vida a un solo cuerpo. Uno indesligable y el otro desligable; pero ambos compartiendo el mismo espacio corporal, que uno al abandonar puede provocar la muerte y que el otro abandona cuando la muerte ha hecho presencia. Yanantin que expresaba el lado espiritual, la vida, en una Cosmovisión en la que no existían dioses creadores.

Para algunos autores, esta dualidad estaría expresada además en términos de género: Orqo=macho y China/qachu=hembra (Lira; 1985)[7] y para otros, en términos de posición: derecha e izquierda (Cáceres Olazo; 1970)[8], dando como resultado un conjunto de distinciones jerárquicas que la refuerzan:

[7] Jorge A. Lira. Medicina Andina. Farmacopea y Ritual. Cuzco, CERA "Bartolomé de Las Casas", 1985. ... en algunos individuos, niños o adultos, se registra un doble ánimo, o sea están conformados por dos espíritus o almas, uno macho y otro hembra. Es pues, un hecho notable de psicología andina, espíritu o ánimo masculino y femenino a la vez en una sola persona.

[8] Cáceres Olazo, Mariano. Apuntes sobre el Mundo Sobrenatural de Llavini. En: Allpanchis 2(2):19-33. 1970.

III. LA CONCEPCIÓN DE LA PERSONA

Sin embargo, el hombre así constituido, está incompleto, no constituye una unidad, representa tan sólo una parte de ella. Para que el HOMBRE (Runa) se convierta en PERSONA (Runa), requiere formar una pareja, ser padre (o madre) y estar integrado a una Comunidad. En esta unidad, los géneros asumen una posición de interdependencia llamada "conyugalidad", que representa simbólicamente muchas de las relaciones fundamentales de la sociedad andina, en el marco de una cosmovisión sexualizada, en la que todo individuo tiene o debe tener pareja, sea cosa, animal, hombre o dios. Constituye un modelo propiamente andino, que se sustenta en la competencia y no en el conflicto, en la interdependencia y no en la subordinación, en la concentración y no en la dispersión. Consecuentemente, las relaciones de pareja, la conyugalidad (HOMBRE-Y-MUJER), sólo pueden entenderse en su verdadera dimensión y en su verdadero contexto a través de los conceptos andinos "yanantin" y "tinku", que no dan cuenta de una unidad monolítica, sino de un sistema de oposiciones duales que se inscriben en un tiempo cíclico, y de cuyo encuentro surge la vida, la fecundidad y la reproducción.

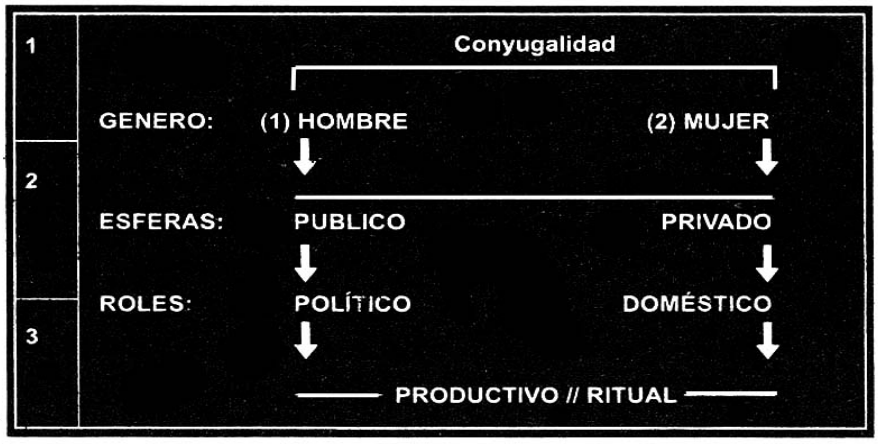
Surgida la persona, como una unidad fundamental -en oposición a la individualidad- surge la familia como unidad básica de la sociedad, compuesta por miembros claramente diferenciados y con roles y tareas determinadas, no necesariamente exclusivas; es decir: el equilibrio de la diversidad y la unidad, cuyo sustento básico lo constituye la división sexual y generacional del trabajo, en tanto unidad doméstica y unidad económica. La familia, a su vez, no sólo es una agrupación biológica de individuos (padre, madre e hijos), sino y fundamentalmente, un grupo social ligado a un territorio (comunidad) en el que interactúan con otros grupos sociales, para garantizar la reproducción de la vida social. La unidad, en este contexto, sólo puede ser entendida a través de una relación mutua que implica competencia y respeto, al originarse sobre la base de una afiliación de parentesco bilateral, en la que los medios de producción (tierra y ganado, principalmente) son poseídos individualmente y sobre los que se aplica el trabajo, en el cual el hombre hace "los esfuerzos intensos y breves" y las mujeres "los esfuerzos suaves y sostenidos"; es decir, una complementaridad asimétrica, llamada por algunos autores "no exclusiva" (Lund Skar; 1982:1)[9].

[9] LUND SKAR, Sarah. El empleo del marco de referencia Público/Privado en el análisis de Sociedades Igualitarias: El caso de una Comunidad Quechua de los Andes Peruanos. Lima, PUCP, 1982. Serie Materiales de Trabajo.

La UNIDAD, interactúa con el grupo social del que forma parte, con el medio ambiente (o naturaleza) en el que habita y con las divinidades del Panteón Andino (Naturaleza deidificada), dando como resultado un armonioso EQUILIBRIO del Universo. A su vez, las familias se articulan en unidades mayores, en las que nuevamente la diversidad (tamaño, composición, recursos, derechos y obligaciones y roles), da lugar a la unidad, como resultado de las necesidades de una gestión colectiva del territorio.

En ningún caso, la familia, o los niveles de articulación superiores, deben entenderse en términos de homogeneidad, no sólo en función de la diversidad que las sustenta, sino también, en términos de la diversidad que la propia naturaleza nos plantea, en medio de fuertes extremos de altitud, clima, topografía, calidad de suelos y disposición de recursos.

Finalmente, la pareja interactúa a partir de los términos de complementaridad en dos esferas: el doméstico, referido al marco interno (esfera privada) de la unidad familiar (en el cual la mujer tiene un papel importante pero no excluyente, derivado de la división sexual del trabajo); y el "público", que constituye la forma como la unidad interactúa, a través de uno de sus miembros (generalmente el hombre, pero igualmente no excluyente), con una unidad de organización mayor, implicando una forma de articulación (rol político) que tiene como sustento básico las formas de cooperación del trabajo (minka y ayni, que implican también división sexual del trabajo), y que garantizan a su vez, la reproducción del modelo a nivel familiar. Los roles productivo y ritual, comprenden una rica variedad de formas de participación de los géneros en la que están casi ausentes las actividades segregadas, y en cambio, son cada vez más numerosas las actividades que no sólo significan complementaridad, sino también "sustitución", "reemplazo" o asunción "compartida" de roles, aún poco estudiadas.



IV. VOCABULARIO

Raíz: Yuya: Función intelectual de la persona

Yuya	Cuerdo
Yuyac; Yuyak	Alma racional, El que piensa; Pensativo
Yuyachii; Yuyachini	Hacer recordar; Recordar
Yuyaita	Olvidarse
Yuyajuma	Memorista
Yuyana	Imaginación
Yuyani	Pensar, Saber
Yuyarayani	Saber de memoria
Yuyari kusak	Recordaré
Yuyarin	Entendimiento
Yuyarini	Reflexionar
Yuyay	Memoria; Recordar
Yuyay Nuna	Espíritu
Yuyay ppittin	Perder la conciencia
Yuyaycuni	Decidirse
Yuyaynin	Entendimiento, inteligencia
Yuyayruna	Entendido
Yuyayta hapini	Recobrar la razón
Yuyayta matuchini	Olvidar
Yuyayllam	Despierto, alerta
Hapicuni yuyainita	Recuperar la conciencia
Pissi yuyainiyoc	Débil mental

Raíz: Sonqo: Corazón, Facultad de juicio, memoria, razón, afecto:

Sonqoapaq	Amable
Sonqani	Olvidarse
Sonqo chinkay	Desmayarse, alocarse
Sonqo hapic	Memoria
Sonqokuy	Darse valor
Sonqon, Sonqon manta	Determinadón, De voluntad
Sonqonta	El que tiene uso de razón
Sonqontin	De corazón o de voluntad
Sonqosapa, Sonqoyoc	Hábil, prudente, brioso, animoso, comprensivo
Sonqota hapicuni	Cobrar juicio o razón
Sonqoyani	Tener devoción, amor
Sonqoyman hapini	Aprender de memoria
Sonqoyoc	Inteligente, capaz, esforzado
Sonqoyoccay	Capacidad
Sonqoy pisipan	Perder el corazón, desmayarse
Sonqoy ppittin	Perder la conciencia
Sonqoy rauran	Estar airado
Sonqoyta chincachicuni	Perder el juicio
Sonqoyta huañapucuchini	Afecto
Allinsonqo	Bondadoso, bueno

Chusak sonqo	Idiota, Corazón vacío
Fiñasonqo	Irritable, colérico
Hapicuni sonqoyta	Recuperar la conciencia
Huarmay sonqo	Inmaduro intelectualmente
Jatunsonqo	Magnánimo, orgulloso, altanero
Kaqchaqsonqo	Amedrentador
Kuyapayakuqsonqo	Compasivo
Llaqllasonqo	Cobarde por naturales
Llullo sonqohuarmac	Ignorante
Machup sonqoyoc	Joven intelectualmente maduro
Mana sonqoyoc	Sin uso de razón
Mana sonqoman hapic	El que no tiene memoria
Mancata sonqoyoc	Torpe
Manchaqsonqo	Miedoso
Pampalla sonqo	Distraído
Poqosca sonqoyoc	De juicio maduro
Putiqsonqo	Melancólico
Puyhuan sonqoyok	Hombre con corazón de animal
Qolqesonqu	Metalizado, avaro
Raurak sonqo	Iracundo, arrebatado
Rumisonqo	Corazón de piedra, frío, insensible
Timpuqsonqo	Irritable, colérico, iracundo

INSTITUTO NACIONAL DE MEDICINA TRADICIONAL
- INMETRA -

Teléfonos 332-1716 / 423-4402 Fax: 423-4544 (Lima)
Apartado Postal : 11-0136
E-mail: inmetra telematic.edu.pe